



PAULO FREIRE: HISTORIA DE UN EDUCADOR

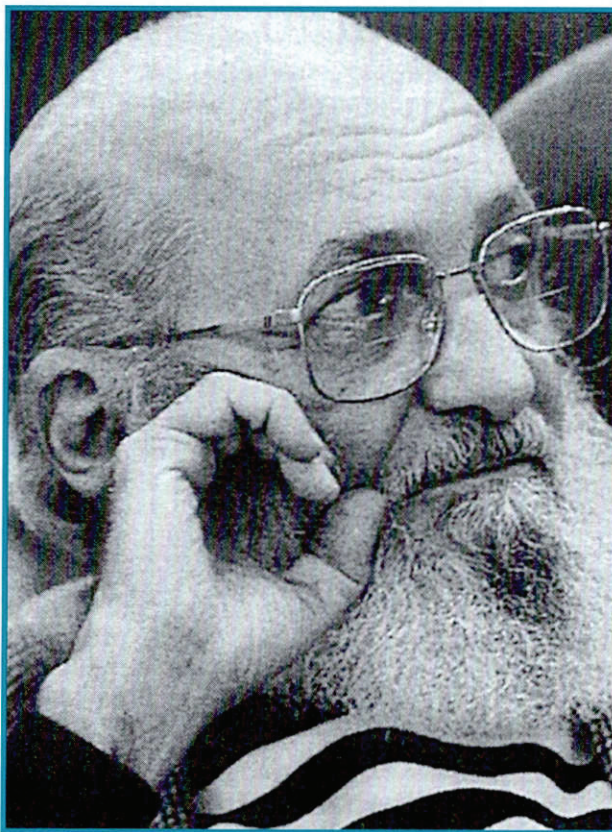
— Pablo Guerrero —

“Mucho es lo que les debo a muchos de esos hombres, de esas mujeres, de esos jóvenes de ambos sexos, a muchos de sus temores al aprender conmigo una lección fundamental, y a muchas de sus dudas e ingenuidades. Muchas de sus dudas y de sus incertidumbres, pero también de sus certezas no siempre compartidas por mí, me ayudaron a ver mejor las cosas, a conocer mejor lo que yo creía saber demasiado bien”.

Paulo Freire nace el 19 de septiembre de 1921 en Recife, en el nordeste de Brasil. Hijo de Joaquín, policía militar, de religión espiritista, *bueno, inteligente, capaz de amar*; y de Edeltrudis, católica, *dulce, buena, justa*. Con ellos, reconoce, aprendió a dialogar con el mundo, con los seres humanos y con Dios. Aprendió, del respeto de su padre hacia las creencias religiosas de su madre, a respetar las creencias de los demás. El joven Paulo, abraza la religión de su madre y ella le ayudó *“para que su elección fuese efectiva”*.

En 1931, como consecuencia de la crisis económica de 1929, la familia Freire se traslada a Jaboato. Allí experimentará el dolor por la muerte de su padre, sufrirá el hambre y comprenderá lo que es el hambre de los demás. En Jaboato, Paulo madurará, se convertirá en adulto gracias al dolor y al sufrimiento. Será allí, donde nuestro autor abrirá los ojos de su conciencia por vez primera: *“en Jaboato, cuando tenía diez años, comencé a pensar que en el mundo había muchas cosas que no marchaban bien. Y aunque era un chiquillo, empecé a preguntarme qué podía hacer yo para ayudar a los hombres”*.

Realiza, con dificultades, la enseñanza secundaria. Estudia la carrera de Derecho y da clases de portugués



en la escuela secundaria para ayudar al sostenimiento de la familia. Como él mismo nos cuenta, en esta época, se aleja de la Iglesia (*“no de Dios”, como él dice*). Paulo descubre, dolorosamente, la distancia entre la vida, el compromiso que ésta exige, y los sermones de la misa dominical.

Gracias a la lectura de las obras de *Tristán de Atayde* vuelve a la Iglesia. Simultáneamente lee a *Maritain, Bernanos* y *Mounier* que tanta importancia tendrán en la formación y desarrollo de su pensamiento. En 1944, con 23 años, se casa con Elza: *“Con ella continuó el diálogo que había aprendido con mis padres. Tuvimos cinco hijos. Tres niñas y dos muchachos, gracias a los cuales el campo de nuestro diálogo se amplió. Debo mucho a Elza, profesora de primaria, y después, directora de escuela. Su valor, su comprensión, su capacidad de amar, su interés por todo*

lo que hago, la ayuda que jamás me ha rehusado y que ni siquiera tengo necesidad de pedir, me ha sostenido siempre en las situaciones más problemáticas”.

A partir de su matrimonio comienza su interés sistemático por la educación. Aunque termina la carrera de Derecho, dedica su tiempo a estudiar educación, filosofía y sociología de la educación. Como abogado actuó, tan sólo, en una causa.

Entre 1946 y 1954 ocupa, sucesivamente, la dirección y la superintendencia del Departamento de Educación y de Cultura del SESI (Servicio Social de Industria) de Pernambuco. En el SESI se hace cargo del sector de alfabetización de adultos; la experiencia de estos años desembocará, a finales de 1961, en el método de Freire. Con la colaboración de numerosos universitarios de Recife (es nombrado primer director del Servicio de Extensión Cultural de la universidad de Recife), pone en función *círculos de cultura* y *centros de cultura popular* a lo largo de todo el territorio brasileño.

En 1962 se crea el *Movimiento de Educación Popular*, en el nordeste, la región más empobrecida del país y que contaba con un 60% de analfabetismo (15 millones de personas). Casi al mismo tiempo, el *Movimiento de Educación de base*, bajo el patrocinio del episcopado brasileño, adopta el "Método Paulo Freire". Entre los años 1963 y 1964 se realizan cursos de formación de coordinadores por todo el Brasil. Los planes que estaban previstos para 1964 contemplaban la instalación de 20.000 *círculos de cultura* en orden a alfabetizar a 2.000.000 de alumnos en un año (recordemos que, en esta época, en Brasil, los analfabetos estaban excluidos del derecho al voto).

El año 1964 supone un duro revés no sólo para el proyecto de Freire sino para todo el país. Brasil sufre un golpe de estado. Paulo Freire es detenido y sometido a interrogatorios durante cuatro días. Se le encierra por ser considerado "subversivo, traidor a Cristo y al pueblo brasileño". Hemos conservado numerosos testimonios de sus meses de cárcel: *"Comunión, realmente esa es la palabra, comunión con las masas con las cuales me había comprometido. Entonces, en el fondo, fue ahí, en la cárcel donde empecé a pensar en lo que yo debía profundizar desde el punto de vista pedagógico. Lo que yo tenía que hacer era partir siempre de las masas y no de mí. Tenía que partir de su universo, de sus sueños y no de los míos, salvo que yendo con ellas yo buscara llegar a otros sueños"*.

En setiembre de 1964 se refugia en la embajada de Bolivia. Durante dieciséis años, Freire vivirá en el exilio. Primero en La Paz, donde permaneció un mes (hubo también allí un golpe de estado). De Bolivia irá a Chile: *"Nadie pasa por el exilio sin quedar profundamente marcado por la experiencia. El exilio te afecta existencialmente. Implica a todo tu ser. Te sacude física y mentalmente. El exilio magnifica tus virtudes y defectos. Y esto es lo que el exilio me hizo a mí. Fue durante el exilio cuando me di cuenta de que estaba realmente interesado en el aprendizaje. Lo que aprendí en el exilio es lo que recomendaría a todos los lectores de este libro: estar cada día más abiertos al mundo, estar dispuestos a pensar; estar cada día preparados para no aceptar lo que se dice sencillamente por que se dice, no estar predispuestos a releer lo que se lee; investigar, cuestionar y dudar cada día. Creo que es sumamente necesario dudar. Pienso que siempre es necesario no estar seguro, es decir, exageradamente seguros acerca de ciertas 'certezas'. Mi exilio fue un largo período de continuo aprendizaje"*.

Hasta 1970 trabaja como profesor de la Universidad de Santiago y colabora, con gran éxito, en los programas

Creo que es sumamente necesario dudar. Pienso que siempre es necesario no estar seguro, es decir, exageradamente seguros acerca de ciertas 'certezas'.

de educación del gobierno democristiano de Frei, en concreto en la alfabetización de adultos dentro del plan de reforma agraria.

Como fruto de su labor en Chile, Freire es nombrado consultor de la UNESCO EN 1968. Será en Chile donde redacte sus "escritos fundacionales", *La educación como práctica de la libertad y Pedagogía del Oprimido*. El primero de ellos analiza la sociedad

brasileña considerada como ejemplo de sociedad no democrática. Junto con este análisis, Freire describe lo que denomina "cultura del silencio de la cultura de su Señor. Al final de la obra expone, por vez primera, el método de alfabetización-concientización de analfabetos. En la *Pedagogía del oprimido*, hace referencia a la postura teórico-práctica que permite la toma de conciencia crítica y la acción transformadora colectiva de las clases oprimidas. En una entrevista publicada por la revista *Víspera* en 1969, el mismo Freire hace un resumen del contenido de su libro: "(...) ya en el primer capítulo discuto un tema que me parece fundamental: la constitución histórica de la conciencia dominada y su relación dialéctica con la conciencia dominadora en la estructura de dominación. Pero cuando hablo de conciencia, para que quede claro que no tengo una posición ideológica, estoy refiriéndome al hombre como un *ideoposciente*. El núcleo central de este capítulo intenta comprender el fenómeno de la introyección de la conciencia dominadora por la conciencia oprimida".

Al año siguiente es invitado durante diez meses a dictar cursos en la universidad de Harvard. Fruto de su trabajo en dicha universidad es la publicación por la Harvard Educational Review y el Center for the Study of Development and Social Change en 1970 de su obra *Cultural action for Freedom*. En ella explicita y desarrolla las características y condiciones del proceso conscientizador (ya presente en sus obras anteriores) definiéndolo como "acción cultural por la libertad".

A comienzos de 1970, es nombrado consultor (para el sector de educación) del Consejo Mundial de las Iglesias con sede en Ginebra, donde fija su residencia. Continúa dando cursos tanto en Europa como en América y llevando a cabo experiencias de alfabetización de adultos en países del tercer Mundo. Su trabajo en Ginebra le permite conocer y colaborar, durante la década de los 70, con experiencias educativas y de cambio político en el Chile de Salvador Allende, en Tanzania y en los movimientos de liberación presentes en las colonias portuguesas (Guinea Bissau, Santo Tomé y Príncipe, etc.). Entre los años 1975 y 1977, Paulo Freire, invitado por el gobierno revolucionario de Guinea-Bissau, colaborará con el Comisariado de Educación y Cultura en Bissau. Su trabajo se encuentra recogido en *Cartas a Guinea-Bissau. Apuntes de una experiencia pedagógica en proceso*. Esta obra representa una referencia importante para la persona interesada por el método de trabajo de Paulo Freire. Dos breves escritos narran su experiencia como consultor del Programa de Alfabetización de Adultos en la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe. Estos son: *Cartas a una joven nación*: El Correo de la UNESCO, Junio 1980, 27-30; y *The people speak their words: Learning to read and write in Sao Tomé and Príncipe*: Harvard Educational

Review, 1 February 1981, 27-30 (puede encontrarse una revisión-relectura, más reciente, de las experiencias llevadas a cabo por Freire en Guinea-Bissau, Santo Tomé y Príncipe en: P. Freire, *Alfabetización, lectura de la palabra y lectura de la realidad*, Barcelona, 1989).

En 1971 participa en la fundación del IDAC (Instituto de Acción Cultural). Asimismo se convierte en el principal inspirador del INODEP (Instituto de Orientación Pedagógica para el Tercer Mundo) con sede en París.

En 1980 regresa a Brasil para trabajar en la Universidad Católica y en la Universidad de Sao Paulo. Es asesor de gran número de universidades y participa en campañas de alfabetización de adultos y de promoción campesina en diferentes países. El 16 de septiembre de 1986 recibe el Premio UNESCO de Educación para la Paz.

En el período de su regreso a Brasil, a partir de 1980, Freire irá abordando problemas nuevos a la vez que consolida sus opiniones anteriores. Comienza a sustituir su interés por la educación de adultos en beneficio de la llamada educación popular a la vez que profundiza en autores como Vigotsky y Gramsci. Es un período en que la actividad literaria de Freire parece huir de las monografías y se concentra en artículos, conferencias, congresos, seminarios, etc. La gran novedad en este aspecto la constituye la aparición de los "libros hablados", es decir, obras conjuntas entre varios autores en las que se pone por escrito el diálogo real entre varios personajes. En estos libros se abordan los más actuales temas educativos tanto en el campo teórico como en el práctico.

Es una época en la que Freire sigue evolucionando, sigue entendiendo privilegiadamente que la vida es dinámica, que la concepción del mundo, del ser humano, de la educación, necesita estar sometida al cambio, a la revisión, a la novedad... En el marco de una amplia entrevista, Freire hablaba de este modo sobre su evolución: "Yo creo que el Paulo Freire de hoy tiene cierta coherencia con el Paulo Freire de ayer. El Paulo Freire de ayer no ha muerto. (...) Pero el Paulo Freire de hoy necesariamente lleva consigo las marcas de la experiencia. Por ejemplo el Paulo Freire de hoy tuvo la oportunidad, tuvo la suerte de conocer Nicaragua, (...) tuvo la suerte de vivir la experiencia de Chile, (...) tuvo la oportunidad de conocer Tanzania, de participar en transformaciones profundas a partir de la expulsión de los colonizadores en Angola, Guinea-Bissau, Cabo Verde y São Tomé. (...) tuvo la oportunidad de experimentar un poco en Nicaragua y también en Granada. Entonces sería un desastre, sería muy triste si yo no hubiera aprendido con estos cinco y seis momentos históricos, si hoy en día yo siguiera siendo el mismo que llegó al exilio veinte años atrás, primero en Bolivia y después en Chile. Yo tengo aún que aprender haciendo y viendo las cosas que se están haciendo".

Con respecto al sistema educativo, continúa señalando sus aspectos alienantes, frente a los que se manifestaba crítico desde el primer momento; ahora bien, "reconoce", más claramente que antes, que también el docente es "víctima" en el proceso educativo. "El sistema educativo es una estructura jerárquica, autoritaria, rígida, con un sentido profundamente político, que tiene sus víctimas y sus instrumentos tanto en el docente como en el alumno. El aprender a aprender que se da en el sistema educativo apunta (...) a un identificar el conocimiento con la repetición de la palabra autoriza-

da, es decir, a una negación del sujeto como sujeto cognoscente. Creo que no se puede desarticular el análisis de una opresión en la otra. Es muy fuerte la opresión del niño en el sistema educativo, pero es idénticamente poderosa la opresión del docente".

Dedica parte de su reflexión al análisis de las características que debe tener un educador. Las principales virtudes que, en su opinión, debe poseer un educador son las siguientes:

- a) coherencia entre teoría y práctica, entre discurso y opción vital;
- b) integrar la tensión entre la palabra del educador y el silencio del educando y viceversa; en definitiva, saber hablar y saber escuchar;
- c) integrar críticamente subjetividad y objetividad, conciencia y mundo, práctica y teoría;
- d) respeto por la comprensión del mundo, de la sociedad, la sabiduría popular, el sentido común.

Asimismo mantiene y profundiza su crítica al autoritarismo en la enseñanza. "El autoritarismo, que quiebra nuestras experiencias educativas inhibe, cuando no reprime, la capacidad para preguntar. La naturaleza desafiante de la pregunta tiende a ser considerada, en la atmósfera autoritaria, como provocación a la autoridad. (...) La impresión que tengo es de que, en último análisis, el educador autoritario tiene más miedo a la respuesta que a la pregunta. Teme a la pregunta por la respuesta que debe dar".

Aboga por una "recreación" de la educación de una manera integral, ya que "la cuestión que se da en la recreación de la educación, en la etapa de la transición revolucionaria, no es sólo la de presentar a los educandos los contenidos programáticos de una forma competente, sino, competentemente también, rehacer esos contenidos con la participación de las clases populares, superándose igualmente el autoritarismo en el acto de 'entregar' los contenidos al educando".

El dos de mayo pasado fallecía Paulo Freire, un auténtico educador.

P. Freire, Frei Betto, *Esa escuela llamada vida*, Buenos Aires, 1988, 115.

P. Freire, *La naturaleza política de la educación*, Barcelona, 1990, 177.

R. M^a Torres, *Educación Popular: un encuentro con Paulo Freire*, Quito, 1986, 76.

RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

AMOR DE DIOS

Hermanas del Amor de Dios

C/ Asura, 90 bis

Tel.: 759 59 19 — Fax: 759 18 67

28043 MADRID

Metro: Arturo Soria (Salida Ulises)